

PalObras. Palabras que se hacen obras.

[Una lectura de la Palabra de cada Domingo desde Cáritas Diocesana de Almería para iluminar sus proyectos y servicios]



Preparado por: **IGNACIO JIMÉNEZ CARRASCO.**
Voluntario de Cáritas diocesana,
departamento de campañas y sensibilización



Del santo Evangelio según san Lucas 5, 1-11

Estaba Jesús en cierta ocasión a orillas del lago de Genesaret, y de repente se juntó un gentío para oír la palabra de Dios. Vio entonces dos barcas a la orilla del lago; los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que la separara un poco de tierra. Se sentó y enseñaba a la gente desde la barca. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema hacia dentro del lago y echen las redes para pescar». Simón respondió: «Maestro, estuvimos toda la noche intentando pescar, sin conseguir nada; pero, sólo porque tú lo dices, echaré las redes». Lo hicieron y capturaron una gran cantidad de peces. Como las redes se rompían, hicieron señas a sus compañeros de la otra barca para que vinieran a ayudarlos. Vinieron y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se postró a los pies de Jesús diciendo: «Apártate de mí, Señor, que soy un pecador». Pues tanto Pedro como los que estaban con él quedaron asombrados por la cantidad de peces que habían pescado; e igualmente Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Entonces Jesús dijo a Simón: «No temas, desde ahora serás pescador de hombres». Y después de arrimar las barcas a tierra, dejaron todo y lo siguieron.



que llegan



ENSEÑABA

MAESTRO

ECHAR LAS
REDES

QUEDARON
ASOMBRADOS

NO TEMAS



Aunque la vida nos castiga, no debemos de perder la esperanza y “confiar” en Jesús, al igual que Pedro confió totalmente en Él, cuando le dijo: “Apoyado en tu palabra, echaré las redes”. Y como Pedro, debemos tener un corazón sincero y arrojarnos a los pies de Jesús, que es nuestra esperanza y nuestra salvación.

para aquellos a quienes servimos

Palabras

para los que servimos desde Cáritas

Jesús no se asusta de tener ante sí un discípulo pecador, y esto nos ayuda a comprender mejor su mensaje de perdón para todos y su acogida. Con sus palabras: “No temas. Desde ahora serás pescador de hombres”, Jesús nos quita el miedo a ser unos discípulos pecadores y lo asocia a su misión de reunir y convocar a hombres y mujeres, de toda condición, a entrar en el proyecto salvador de Dios.



hechas

Oración

Señor Jesús, danos la fuerza y el coraje de reconocer nuestros pecados y nuestras miserias, para así ser más creíbles y poder colaborar contigo en la tarea evangelizadora de la salvación.